



FUERA GADAFI

**NO A LA INTERVENCIÓN
IMPERIALISTA**

Reconstruir la organización y la lucha de la clase obrera

nº 109 marzo-abril 2011 - donativo 2 euros

Editorial

pág 3

Sindical: AENA, Telefónica, PRISA, EMTE

pág 6-11

Páginas centrales : Hay que reconstruir

Mujer: día de la mujer trabajadora

pág 12

la organización y la lucha

pág 8-9

Internacional:

pág 13-16

Política

pág 4-5

Venezuela, Bolivia, EEUU (Wisconsin)

Banquización de las cajas

Suplemento: Revolución árabe con el

Municipales: DDB se presenta en Girona

viaje al centro de la revolución

Por la reconstrucción de la IV Internacional



NUESTRA CRÍTICA RECOMIENDA...

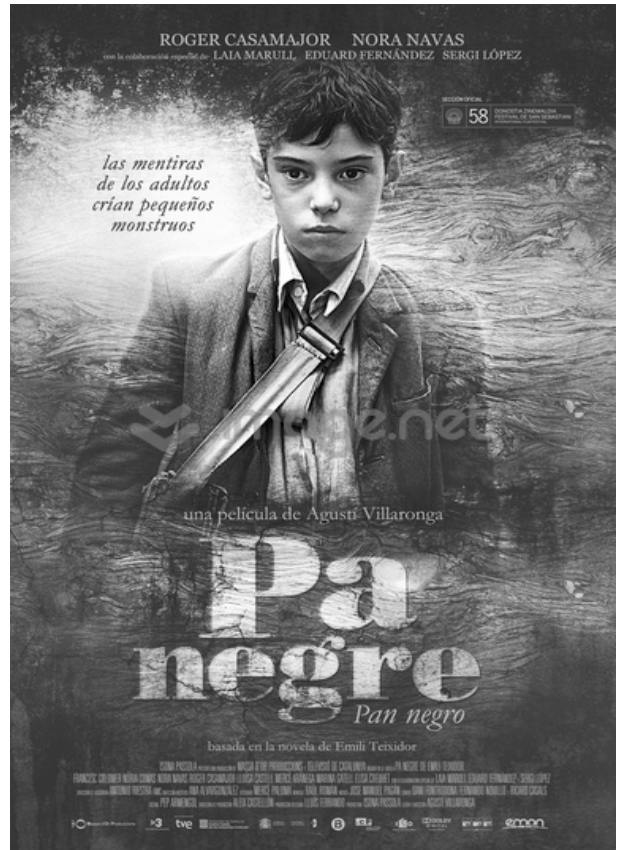
Pan negro (Pa negre) del director Agustí Villaronga

Basada en las obras de Emili Teixidor (Pan negro y Retrato de un asesino de pájaros) la película muestra la Catalunya rural de la postguerra a través de la mirada de un niño. Por tanto no resulta difícil adivinar que vamos a visionar la humillación y el terror que sufrieron los perdedores; los abusos sistemáticos de los que ganaron la guerra, y el terrible papel de la iglesia y la doble moral de la sociedad.

Pero dicho esto hay que aclarar que no vamos a ver un muestrario de los conflictos entre vencedores y vencidos, estamos lejos del campo de batalla y serán los sentimientos y las emociones de los protagonistas los que nos muestren la destrucción moral que les provocó el conflicto.

La historia: el pequeño Andreu sufre la persecución a la cual someten a su padre. Los vencedores de la guerra lo acusan de dos muertes de las que no es responsable y lo obligan a huir. Andreu tendrá que ir a vivir a la masía con los primos y querrá demostrar la inocencia de su padre. Pero descubrirá con desencanto las mentiras del mundo de los adultos y sabrá que para sobrevivir también ha de adoptar esas normas y traicionar sus raíces. Estamos, pues, ante una dura narración sobre la iniciación, el paso a la vida adulta.

Este film se presentó en el festival de San Sebastián en septiembre de 2010, y fue el triunfador de los Goya 2011 con 9 premios. El niño Francesc Colomer, que debuta en su papel de Andreu, lleva la carga de la obra y muestra todos los estados de ánimo posibles, está muy bien acompañado por Marina Comas (también debutante), y por los reconocidos Nora Navas, Roger Casamajor, Laia Marull, Eduard Fernández y Sergi López.



El crítico Carlos Boyero la califica de irreprochable, mientras afirma que es «un retrato complejo, veraz, profundo, violento y estético de las barbaries de postguerra (...) de la mezcla de luces y sombras que existen en las relaciones de poder». Y eso lo consigue Villaronga elaborando una combinación de suspense y de fantasía.

Nadie sale decepcionado del cine.

¡Indignante!

Producto financiero que ofrece Catalunya Caixa para especular con alimentos!, con los efectos que esto tiene sobre el hambre en el mundo

CX CatalunyaCaixa
Caixa Catalunya Tarragona Manresa

Depósito 100% natural

La manera más natural de invertir

● Aprovecha la tendencia alcista de las materias primas y tendrás la posibilidad de obtener una atractiva rentabilidad, en función de la evolución de la cotización del azúcar, maíz y café.

● 100% del capital garantizado.

● A partir de 1.000 euros de inversión.

Aprovecha la tendencia alcista de las materias primas y tendrás la posibilidad de obtener una atractiva rentabilidad, en función de la evolución de la cotización del azúcar, maíz y café.

Solicita más información en tu oficina.
Oferta válida hasta fin de volumen.

R econstruir la izquierda sindical

El 11 y 12 de marzo en la reunión extraordinaria de los 17 jefes de Gobierno de los países del euro, el eje franco-alemán imponía nuevas condiciones, antes de dar el visto bueno para un ampliación de los fondos de rescate a 500.000 millones de euros (otros 250.000 los aporta el FMI). Alemania está dispuesta a poner más dinero en el fondo a condición de que sus bancos tengan mayores garantías de cobro de la deuda pública que tienen de otros estados. Zapatero se daba por aludido y avanzaba un plazo para ampliar los ajustes: «Buena parte de las reformas que se derivan del pacto de competitividad están en marcha, pero seguramente haremos algunas más y las concretaré en el Consejo Europeo del 24 y 25 de marzo». El acuerdo apunta a las cláusulas de revisión salarial, de nuevo a las pensiones, a las reformas del mercado laboral...

A menos de un mes y medio de la firma del Pacto Social contra la crisis por parte de CCOO, UGT, la patronal y el Gobierno por el que se retrasaba la edad de jubilación a los 67, éste ya prepara un nuevo paquete de medidas contra los trabajadores/as. La paz social que se firmó con el Pacto es sinónimo de desmovilización, mientras el Gobierno sigue golpeando.

Pero salta una pregunta ¿cómo es posible si dicen que no hay dinero que el Gobierno establezca una línea de crédito abierto al plan de bancarización de las cajas que va a rondar inicialmente la enorme cantidad de 20.000 millones de euros? La respuesta es que hay dinero para algunas cosas pero no lo hay para otras, o más bien, que para poder pagar con dinero público algunas es necesario que los trabajadores/as se aprieten el cinturón. Tras la bancarización hay un proceso de «saneamiento» con dinero público de los créditos de difícil pago, para posteriormente entregar las cajas a inversores nacionales o extranjeros a buen precio. Los grandes bancos se preparan para un nuevo festín a cargo del erario público.

Pero las medidas del gobierno han provocado ya una nueva caída de la capacidad de compra de la población y del consumo, situación aprovechada por las grandes empresas para justificar las deslocalizaciones industriales. El sector de la producción de motocicletas –con Yamaha y Derbi– cierra sus factorías para recolocarse en Francia e Italia respectivamente. Los trabajadores/as han iniciado movilizaciones. Una segunda oleada de cierres y despidos amenaza el sector industrial.

Ante este panorama no hay otro camino que frenar los planes del Gobierno con la movilización. En Wisconsin los trabajadores del sector público llevan más de diez días ocupando el Capitolio contra las medidas del Gobernador del Estado de recorte brutal de salarios, despidos y limitación del derecho a la negociación colectiva. Las medidas y con ella la movilización empiezan a extenderse a otros estados, como Ohio.

Éste es el camino. Pero no podemos esperar a que sean las direcciones sindicales de CCOO y UGT las que marquen día y hora para movilizar, porque acaban de firmar la paz social con el Gobierno y probablemente no llegue nunca. Es necesario agrupar fuerzas para construir un amplio frente de la izquierda sindical. El sindicato que más responsabilidad tiene en esa confluencia debiera ser la CGT, que es la principal fuerza de clase a la izquierda de CCOO y UGT, pero para ello debiera querer ser el motor de ese reagrupamiento, con una política abierta hacia otros sindicatos de izquierda, a partidos y movimientos sociales, también hacia los militantes de base de CCOO y UGT. Un reagrupamiento de este tipo debiera tomar a su cuenta el apoyo a los procesos de movilización y resistencia, a la vez que siente la bases para coordinarlos y para generar un movimiento por el fin de la tregua con el

Gobierno. La manifestación en Madrid del 12 de marzo pudiera haber sido un punto de referencia en ese proceso, pero lamentablemente aun pesan más las reafirmaciones de cada sindicato que la enorme tarea que tenemos por delante si queremos para los planes de la patronal y el Gobierno.

L a oleada revolucionaria en el Magreb y Oriente Medio

ha sorprendido a Estados Unidos y las potencias europeas, que ven tambalear las dictaduras corruptas que hasta ahora les habían garantizado el control de una zona estratégica del planeta. Hace semanas que el imperialismo intenta recuperar la iniciativa, desbordado por la fuerza del movimiento de masas que ha derribado a Bien Ali, Mubárak, y amenaza los regímenes de Jordania, Yemen o Bahrein, aliados estratégicos. La situación en Libia podría darle la oportunidad de intervenir, para cortar de raíz la oleada revolucionaria.

Los mismos dirigentes norteamericanos y europeos que durante años han hecho negocios y han vendido armas al régimen de Gaddafi, ahora imponen sanciones, un proceso en el Tribunal Penal Internacional y hablan de una intervención militar bajo la forma de una zona de exclusión aérea, que empezaría con ataques sobre las defensas antiaéreas libias. La intervención tendría una cobertura «humanitaria»: evitar los bombardeos sobre población civil (que se harían, no lo olvidemos, con los aviones vendidos por los EE.UU., Francia o Rusia y las bombas fabricadas en Italia o España). El adjetivo de hipócrita se queda corto, viniendo de Estados que tienen a las espaldas centenares de miles de muertos, torturas y secuestros, en guerras ilegales, intervenciones u ocupaciones sólo en la última década.

A diferencia de Túnez o Egipto, el régimen libio se ha roto y la deriva de la guerra civil ofrece la primera posibilidad de intervención directa del imperialismo sobre la oleada revolucionaria, que pretende apropiársela para limitar las consecuencias a un cambio cosmético que le permita mantener su control sobre la región. También a diferencia de Túnez o Egipto, los costes podrían ser recompensados con las mayores reservas de petróleo del África, el 3% de la producción mundial.

En contra de la propaganda de los neoconservadores que vuelven ahora con la retórica pro-intervencionista, un ataque sobre Libia tendría como primera víctima el propio proceso revolucionario. Algunos sectores de la oposición a Gaddafi, viendo el avance de la brutal contraofensiva del régimen, han pedido una intervención internacional por aire, rechazando una intervención por tierra, pero otras continúan dejando claro que no quieren ni planteárselo. El general Ahmad Gatroni, uno de los líderes militares rebeldes de Benghazi, dijo hace pocos días que EE.UU. «tendría que preocuparse de su gente, y que nosotros nos podemos cuidar solos». Inextricablemente ligado a la demanda de libertades democráticas, en la oleada revolucionaria hay un profundo sentimiento antiimperialista, porque las dictaduras que ahora tambalean eran sus aliados. Para el régimen de Gaddafi -que lleva semanas denunciando que ha sido traicionado por EE.UU. y Europa y que Libia se convertirá en otro Iraq- la intervención sería un balón de oxígeno, igual que por el resto de sátrapas de la región.

Como plantea la declaración del Comité de Enlace Internacional, las organizaciones revolucionarias «nos tenemos que movilizar por qué Gaddafi marche y para que no entren las tropas imperialistas. Basta de muerte, represión y saqueos: que los recursos energéticos pasen a manos del pueblo libio. Los pueblos de Egipto y Túnez en primera instancia tienen que exigir en los gobiernos provisionales solidaridad y armas para la revolución libia».

14 de març de 2011

Lucha Internacionalista 109, marzo-abril 2011

LI

«El mejor sistema financiero del mundo» no da crédito, pero sí beneficios

Una niebla de desinformación cubre las cifras, las opciones y las consecuencias de la burbuja inmobiliaria y la crisis bancaria. Gobierno y patronales están en guerra contra la población para socializar sus pérdidas, temiendo que las luchas de Islandia, Grecia o Norte de África prendan y aborren sus planes.

En la burbuja inmobiliaria que ha producido que los trabajadores y trabajadoras del estado español paguemos 5 veces más que los trabajadores y trabajadoras alemanes por un piso, en proporción a los salarios, millones de desahucios y que está provocando miles de desahucios, las cajas han tenido un papel, como los bancos. Simplificando, los bancos financiaron las promociones de los promotores y constructoras grandes, y las cajas las de los promotores y constructores locales, provinciales, autonómicos que tuvieran buena conexión política. Y los bancos –una vez eliminado el grupo Argentaria de banca pública– están dirigidos por su consejo de administración, privado, y las cajas por políticos autonómicos, provinciales o locales, representantes de los sindicatos de los trabajadores y trabajadoras de las cajas y representantes de los clientes. Políticos como Narcís Serra en Caixa Catalunya o Rodrigo Rato en Caja Madrid.

No es exagerado afirmar que el sistema financiero del estado español está en su mayor parte en una situación que ya no es de falta de liquidez sino de suspensión de pagos o quiebra. Pero los bancos no dejan de pagar beneficios a sus accionistas, y bancos y cajas no venden los pisos, solares y obras con los que se quedan por desahucios. Ello es posible por las inyecciones de dinero público en forma de ayudas directas supuestamente a retornar (60.000 millones + 20.000 millones ahora), más avales (100.000 millones), más una garantía de depósitos que pasó de 20.000 a 100.000 euros por depositante y entidad (hay 400, o sea que a un depositante se le puede garantizar hasta un máximo de 40 millones de euros).

Además, Maastricht dio a los bancos un rol de proveedores de crédito a los estados, que ya que no pueden emitir moneda, y se encuentran cautivos de estos bancos, que sí pueden crear dinero al poder conceder préstamos por una cantidad de 10 a 50 veces su capital. Ahora estos bancos están descapitalizados. La suspensión de pagos o quiebra no se lleva a término gracias a la ficción de que en sus balances contables los pisos y solares suyos o de los hipotecados están tasados por sus propias empresas de tasación a precios de 2006.

La lucha contra los desahucios crece, con familias endeudadas por la estafa colectiva de la burbuja inmobiliaria, la inexistencia de voluntad política de los gobiernos municipales para negociar moratorias, inexistencia de una ley efectiva de quiebras de familias y la negativa de PSOE y PP a legislar la «dación en pago» (ver en Google). Cerradas las vías reformistas queda exigir, mediante la movilización, la paralización de los desahucios. Para los bancos es una cuestión de supervivencia no ceder, pues llevar los precios de la vivienda al nivel de Alemania con la dación en pago les significa la anulación de la mayoría de hipotecas de los años más virulentos de burbuja con precios más inflados.

Según la consultora RR Acuña, los bancos y cajas tienen en su poder un número de viviendas acabadas, empezadas, o de terrenos con planes para construirlas, que sumaban 2,8 millones de viviendas equivalentes en 2009. Traducido significa que en los terrenos que tienen nunca se construirá y su valor real de venta es una pequeña fracción del que aparece en los balances y del que estaba en sus hipotecas.

Las cajas representan casi la mitad del sistema financiero español. El gobierno ha sacado un decreto el 18 de febrero que sube sus requerimientos de capital por encima del de los bancos (con lo cual las impulsan a convertirse en uno de ellos como ya ha hecho La Caixa), y a buscar capital ya como banco o como caja. Las que no lo consigan serán participadas por el FROB, el fondo estatal de rescates bancarios, y se habla

incluso de nacionalización, que traducido significa que el estado puede asumir las pérdidas y venderlas. Bancos del estado español, europeos y fondos especulativos de EEUU, China y de monarquías del Golfo ya han mostrado interés. Las consecuencias pueden ser de desmantelamiento de la mayoría de cajas y un empeoramiento del estrangulamiento del crédito a las familias y pequeñas empresas.

Los trabajadores y trabajadoras de las Cajas, las familias hipotecadas, las organizaciones sindicales que no han sido cómplices con la burbuja desde sus puestos en los consejos de administración de las cajas, y las bases de los sindicatos que sí que han sido cómplices, los partidos de izquierdas que tampoco los hemos dirigido, junto con el resto de trabajadores y trabajadoras, tenemos que visualizar que luchar contra la banca y luchar por una banca pública, que no es lo que han sido las cajas, no sólo no es algo lejano, sino que es un servicio público que puede ponerse al lado de la vivienda o las pensiones por su trascendencia en la vida de los trabajadores y trabajadoras. Basta de rescates a la banca. Expropiación de la banca y las cajas sin indemnización ni reconocimiento de deudas y sólo garantía de depósitos a las familias de trabajadores y trabajadoras y por unas cantidades muy inferiores a las actuales. Por un parque de vivienda pública de alquiler por cantidades ligadas a una proporción de los salarios. Paralización de los desahucios por impago por paro. Reparto del empleo, creación de empleos sociales para cubrir necesidades sociales. Impulsemos movilizaciones que frenen la actual ofensiva de gobiernos, patronales y direcciones de CCOO y UGT. Por un gobierno de los trabajadores y trabajadoras.

Víctor Messeguer

NOTA: aquí hay unos pocos enlaces. Su cita no implica avalar la línea política de la web o del autor: <http://is.gd/dlJyli>

Des de Baix se presenta en Girona

La asamblea de Des de Baix (Desde Abajo) en las comarcas de Girona, conformada por los grupos locales de Lucha Internacionalista, Revolta Global-Esquerra Anticapitalista y Corriente Roja, así como por activistas independientes, ha acordado presentar candidatura a las elecciones municipales en la ciudad de Girona.

Valoramos que la construcción de una izquierda anticapitalista pasa por la implicación real en las luchas y procesos que se dan en nuestras comarcas.

Des de Baix ha tomado varias opciones en todo el territorio para estas elecciones municipales. En Girona, el pacto de la CUP con Reagrupament, un partido independentista de derechas del todo incompatible con nuestro proyecto, ha hecho imposible un acuerdo.

Queremos conformar un polo anticapitalista para las próximas elecciones. Por eso hemos iniciado una ronda de contactos con organizaciones y personas de la izquierda combativa para conocer su opinión y exponer la necesidad de hacer oír una voz crítica en este pro-

ceso.

Pensamos que en un momento como el actual no nos podemos quedar de brazos cruzados. Hay que intentar romper la resignación, dar un paso adelante y acabar con el dilema de quedarse en casa el día de las elecciones o seguir votando por el mal menor.

Des de Baix
Girona



Jornadas municipalistas de Des de Baix

El sábado 26 de febrero, Des de Baix realizó sus jornadas sobre el tema municipalista. Contó con la presencia de unos 80 compañeros y compañeras de diferentes territorios, entre los cuales, miembros de las CAV de Badia y Cerdanyola, de la candidatura unitaria de Premià... En las jornadas se presentó un primer borrador sobre el que trabajaron, ampliando o ajustando, los diferentes talleres a fin de completar un decálogo de lo que sería un programa de ámbito municipal.

El cierre estuvo reservado a enmarcar la jornada dentro de la situación general de crisis que se está viviendo. Desde el discurso único de los partidos del sistema, de que hay que obedecer las reglas de los mercados, tras el que se esconde el enorme trasvase de recursos públicos a bancos y multinacionales, a la traición que lo acompaña desde las direcciones sindicales de CCOO y UGT –que lo avalan con el pacto social y comprometen una paz social que permite al capital seguir profundizando el ataque contra los trabajadores. En esa situación se analizó también el efecto de esas políticas entre los trabajadores, tanto en la vertiente del miedo, como en la de la asunción de la impotencia, con ejemplos como el referéndum de Nissan aceptando la rebaja sa-

larial, o elecciones sindicales como las de la misma Nissan o SEAT en las que arrasan las opciones del discurso único gubernamental.

Se señaló que la situación se completa con las voces que claman por la «recentralización» del estado de las autonomías y la política del estado sobre Euskadi con el proceso de ilegalización de Sortu. En ese marco de derechización general, se señaló el probable avance de PxC –que ya analizamos había entrado en el cinturón industrial en las últimas autonómicas- y el papel no menos fascistoide y xenófobo del mismo PP en localidades como Badalona.

También, y como era previsible, CiU ha entrado en el Govern de la Generalitat recortando servicios sociales a diestro y siniestro, generando situaciones que esperamos tengan respuestas en la calle, referente éste –el de las movilizaciones- que debe ser el norte de DDB para no caer en posiciones electoralistas.

El debate posterior giró precisamente en torno a cuál es el punto en que nos encontramos: si a pesar de los retrocesos, como la burguesía aún tiene mucho camino por recorrer, eso mismo generará nuevas situaciones de enfrentamiento en que se volverá a la movilización, o si eso es difícil en la medida en que no se consolide una alternativa de izquierda revolucionaria, como intenta ser DDB. El debate no se cerró, sino que al contrario se amplió con la importancia de los procesos que se están viviendo en el mundo árabe y el compromiso de solidaridad con ellos y se convino en la necesidad de seguir agrupando fuerzas en DDB, tanto en las próximas municipales, como cotidianamente en las luchas y movilizaciones que se den en la calle. A fin de armarnos mejor para estas últimas se fijó como próxima jornada de debate el tema del sindicalismo y la lucha contra la crisis.

M Esther del Alcázar



Cebrian se garantiza un bonus de 9 millones

ERE en PRISA: 2500 despidos

El viernes 11 de marzo, la sección sindical de CGT de CATSA empezamos a realizar las asambleas en los distintos turnos para abordar la inminente presentación de un ERE del grupo PRISA que afectaría 2500 trabajadores, de los que 412 serían de CATSA. Ninguna convocatoria al comité de empresa, y tampoco a la sección sindical de CGT, para hacernos llegar esta información que ya corre por los medios, y que las secciones sindicales de CCOO y UGT conocen pues la empresa ya se ha reunido varias veces con las federaciones de CCOO y UGT. La empresa quiere realizar un ERE de Grupo pactado con las federaciones sindicales, a espaldas de los trabajadores y sus representantes; la negociación sobre cómo dejar sin empleo a miles de trabajadores debe estar muy avanzada. Así las cosas, no podíamos seguir esperando, pues urge organizar la lucha contra ese ERE que nos va a caer.

No somos del Grupo Prisa para cobrar –ni tan siquiera se han actualizado nuestros míseros salarios de acuerdo al IPC del año pasado pues la patronal del telemarketing bloquea la negociación-, no nos reconocen para aplicarnos el Convenio de Grupo, pero al parecer sí lo seremos para ser despedidas dentro de los planes de destrucción de empleo del Grupo.

Que se realice este ERE exprés hay que agradecerse a la última reforma laboral, que facilita las cosas a aquellas empresas que presenten números rojos. Y Cebrián hizo malabares para que así fuera, y para poder cobrar 9 millones de euros por su buen trabajo. Así, tras la fusión con Liberty, que ponía como condición las

drásticas reducciones de plantilla, una empresa que según el indicador económico del EBITDA registraba más de 500 millones en 2010, apareció según los números de Cebrián con un déficit de 72 millones. ¿Cómo? En sus resultados de 2010, Prisa ha asegurado que el dinero generado por la venta de Santillana, Media Capital, Cuatro –con los consiguientes despidos- y la entrada de Liberty, ha sido utilizado íntegramente para pagar la deuda, que pasó de 4.800 millones de euros a 3.100. Aparte, ha dejado 130 millones más para provisión de pérdidas del 2011. Así ya puede aplicar la reforma laboral con un ERE-exprés –con menos requisitos, menos tiempo de negociación y reduciendo las indemnizaciones- debido a sus números rojos, y con el dinero reservado se asegura que las cifras de 2011 darán beneficios –como ya las daban en 2010- para poder cobrar su bonus de jubilación de 9 millones de euros anuales – en stock options, metálico y acciones-, acordado con Liberty si se cumplían los objetivos de «limpieza». Es decir, los 2500 despidos directos –aparte de los que sigue habiendo en Cuatro, los de CNN+, etc...- tienen como premio nueve millones anuales para quien empuja a esas familias a la ruina. Sólo con eso se podría pagar el sueldo de casi el doble de los trabajadores/as de CATSA que quieren despedir.

Volviendo al conflicto, CATSA no entra en la negociación con las Federaciones de los sindicatos mayoritarios, ya que saben que parte de la representación legal de sus trabajadores no va a firmar un ERE, y menos cuando CATSA, año tras año, ha tenido beneficios. Al contrario, la sección sindical de CGT va a denunciar a esos sindicatos si, como habitualmente hacen, firman la destrucción de los puestos de trabajo con la excusa de que es mejor cobrar 30 o 40 días por año trabajado que 20. Eso es pan para hoy y hambre para mañana. Nosotros queremos nuestro puesto de trabajo.



Raquel Palencias
Afiliada CGT en CATSA-Madrid

AENA

¿Es posible

Más de 5000 trabajadores y trabajadoras marcharon contra la privatización de AENA por las calles de Madrid el 26 de Febrero, venidos de la práctica totalidad de los aeropuertos y centros de trabajo del estado español. La convocatoria fue realizada por CCOO-UGT-USO tras ver desmontado su pacto de «garantías» del pasado enero (ver LI108) por la movilización y las críticas de los trabajadores, y por la cerrazón de AENA y el gobierno en la concesión de Barajas y El Prat a empresas privadas sin garantías para la plantilla. Ahora, el anuncio de una huelga intermitente durante 22 días en los próximos meses, entre el 20 de abril y el 31 de agosto, plantea una nueva situación que aleja de los objetivos la lucha contra la privatización, restando fuerza y protagonismo a la movilización de los trabajadores de AENA, e intentando limitar las movilizaciones a una lucha defensiva por inciertas garantías laborales –teniendo en cuenta que la inmensa mayoría de las cláusulas de garantías son incumplidas pasado algún tiempo, y que el margen económico para indemnizaciones o jubilaciones anticipadas es prácticamente inexistente. La respuesta del gobierno a la convocatoria de huelga ha sido una campaña confusionista de desprestigio –muy parecida a la realizada contra los controladores aéreos, que acaban de ver publicado un laudo que sanciona y legaliza para ese colectivo la situación laboral del último año. En medio de esa campaña, el ministro de Fomento deja caer ofensivas afirmaciones sobre la futura reducción de las plantillas de AENA, «sobredimensionadas por ser del sector público».

¿Cómo parar la privatización?

Pocos días antes de la masiva manifestación del 26F en Madrid, sindicalistas de CCOO, UGT y USO, presentaban sus asambleas informativas con una declaración: «Queremos dejar claro que estamos rotundamente en contra de cualquier tipo de privatización de AENA». Acto seguido, y como si de otro tema se tratara, las asambleas repasaban la infructuosa negociación de las garantías laborales en el futuro marco de AENA privatizada, sobre todo en los aeropuertos de Barcelona y Madrid por su paso a manos de empresas concesionarias. En líneas generales, la política de esos sindicatos se limitaba a conseguir a toda costa las garantías laborales para los subrogados/as y su posibilidad de reubicarse en otros centros del grupo de empresas resultante de la privatización, apuntando incluso un posible «plan voluntario de salidas pactadas», y planteaban generar un «conflicto social sin precedentes dentro de AENA», para forzar la negociación.

La convocatoria de 22 días de huelga intermitente a principios de Marzo es ese conflicto, que muchos trabajadores y trabajadoras ven como una táctica de negociación que no llegará a realizarse, deja 6 semanas sin otra movilización que las rutinarias concentraciones (una vez por semana a la hora del bocadillo en algunos centros), sin potenciar las iniciativas movilizadoras y de extensión hacia fuera que ya se están realizando (acampada permanente, recogida de firmas, caceroladas y paros parciales en Barajas, movilizaciones y paros en Canarias, Asturias, etc.), y sin dar forma a la necesaria campaña pública contra la privatización. Esto viene a demostrar que la convocatoria se ha puesto en la mesa de negociaciones para, con toda probabilidad, no salir de allí.

Además de confiar en la efectividad de la simple convocatoria –que empresa y gobierno seguramente toman como una amenaza no muy creíble–, los convocantes suponen



que algunos sectores influyentes de la industria turística –compañías aéreas, agencias de viajes, hoteleros, etc.– pueden ejercer la presión que haga ceder al gobierno y a AENA en el tema de las concesiones de Barajas y El Prat, pues para el resto de la plantilla no habría problema al mantener el actual convenio colectivo.

Pero esta convocatoria choca con la opinión pública y le da al gobierno argumentos contra la movilización de la plantilla de AENA. Y quita protagonismo a los trabajadores y trabajadoras de AENA, que han demostrado –en la manifestación del 26F y en las acciones emprendidas hasta la fecha–, su disposición a la lucha contra la privatización. Además, la convocatoria hace retroceder la conciencia de la plantilla, reduciéndola al aspecto defensivo y «egoísta» de la defensa de las condiciones de trabajo como si éstas no tuvieran relación alguna con la privatización de la empresa. Y como si el espolio a lo público que supone no tuviera mayor importancia. Esto nada tiene que ver con un plan de lucha serio en contra de la privatización, aunque los dirigentes de CCOO-UGT-USO digan estar contra las

privatizaciones. También el gobierno dice ser «socialista» cuando aprueba sus leyes a favor de los capitalistas.

Un verdadero plan de lucha contra la privatización de AENA debe combinar la movilización de la plantilla con una campaña pública que encuentre y canalice a favor de la lucha a un sector social de apoyo. Y ese sector social existe: en la acampada permanente de Barajas se están recogiendo casi 5000 firmas semanales en contra de la privatización. Además, las movilizaciones deben confluir con las que ya realizan otros sectores que también luchan contra las privatizaciones como la sanidad, correos, RENFE, la educación... Y eso, perfectamente posible, sí que sumaría la presión suficiente para parar las privatizaciones y afianzar las condiciones laborales y los puestos de trabajo hoy en peligro.

Sin embargo, ese movimiento chocará necesariamente con la actual política del gobierno que CCOO, UGT y USO apoyan. Pero, del mismo modo que el inicio de las movilizaciones ha desmontado el pacto que daba por buena la privatización de AENA en enero, si las movilizaciones continúan y los trabajadores y trabajadoras hacen suya la necesaria campaña pública contra la privatización, existe la posibilidad de que la lucha sea un éxito, a pesar de la renuncia de los dirigentes sindicales que hacen huecas declaraciones contra la misma privatización que están intentando negociar.

*L. C. Gómez-Pintado, 'Luca',
afiliado a CGT-AENA.*



Hay que reconstruir la organización y la lucha

La paz social firmada por CCOO y UGT ha abierto un nuevo capítulo en la dura situación que nos toca vivir. Pero a estas alturas cada respuesta cuesta más, porque pesan cada una de las experiencias últimamente vividas. Por esto hace falta pararse a ver qué está pasando, y a poner las piedras para recuperar fuerzas, reconstruir el movimiento y tener la capacidad de salir a luchar. No es una cuestión ideológica, es de necesidad, de supervivencia, porque en la medida en que no lo hagamos, la situación seguirá empeorando, y no se parará si no la paramos. Sobre cómo abordar esta reconstrucción os proponemos estas reflexiones.

La denuncia política de una traición

Se han escrito muchas páginas – y todas ellas ciertas- contra los contenidos del Pacto Social firmado por las direcciones de CCOO y UGT: retraso de la edad de jubilación, recorte para los cálculos de las pensiones, etc, pero lo que queremos analizar aquí es el papel criminal que tiene el pacto de conjunto, con la paz social asociada, para la conciencia de los trabajadores y para sus posibilidades de lucha. Y es que el gran discurso único de que no hay otra posibilidad que la política oficial de todos los gobiernos de la UE –desde la derecha a la socialdemocracia-, de que hace falta obedecer a los mercados, esconde la brutal transferencia de capital hacia la patronal bancaria desde los trabajadores/as y el sector público. Y esconde también que este gasto es lo que tenemos que pagar con despidos y recortes. Es decir, que debemos aceptar que hay dinero público para ayudar a la bancarización de las cajas, y que hace falta también que aceptemos pagar la factura que representa.

Pero tener este discurso en labios de todos los partidos parlamentarios no era suficiente para tranquilizar a los mercados, o sea a las multinacionales y el capital financiero. Hacía falta que las direcciones de los sindicatos mayoritarios lo avalaran clara y explícitamente – implícitamente ya lo venían haciendo desmovilizando y negociando cierres-, y comprometiendo además la paz social para permitir el robo: este es el valor que tiene el Pacto para la burguesía y la gran traición para los trabajadores. Es la guinda del trabajo hecho durante años de desmovilización a cambio de las migajas que dejaban las patronales en los años de las burbujas financieras. Es imprescindible la denuncia política de esta traición para poder reconstruir la organización y la capacidad de movilización necesarias para poder enfrentar la gravedad de las medidas de destrucción que precisa la burguesía para empezar a recuperar su tasa de ganancia.

Enfrentar el discurso único reconstruyendo una real lógica de clase

Pero la denuncia política tampoco es suficiente en el punto a que se ha llegado. Los años de desmovilización han ido encorsetando al movimiento obrero en la delegación de las decisiones en las cúpulas de los sindicatos mayoritarios, en la negociación como único camino para conseguir las reivindicaciones –y en que sólo son «realistas» aquellas que son negociables-, así como en un progresivo fomento de la salida individual –bajas incentivadas que representaban supresión de puestos de trabajo, etc.-, reforzado por

la continuada fragmentación de la clase en subcontratas, ETTs, dobles y triples escalas dentro de la misma empresa, todo ello condiciones de la patronal aceptadas por las direcciones mayoritarias en aras del «realismo» y «de evitar males mayores».

Estos hechos, reforzados durante todo lo que llevamos de crisis, con la misma política aplicada a las oleadas de cierres, con EREs pactados previamente a cambio de indemnizaciones que han acabado con más de 4 millones de desempleados y en los bancos convertidos en las mayores inmobiliarias producto de los desahucios, se han traducido en miedo e impotencia en las filas de los trabajadores. El resultado de esta ofensiva económica e ideológica lo hemos visto expresarse en recientes referéndums como el de Nissan –rebajándose salarios para que la patronal esté interesada en traer otro modelo- o en las elecciones sindicales de SEAT.

Y cuando ya las cosas están así, desvergonzadamente Yamaha, instalada en terrenos regalados por la Generalitat de CIU, puede cerrar con beneficios millonarios -y ya sin el argumento de los costes salariales- llevándose la producción a Francia argumentando que «las ventas son mayores», o deslocalizar Derbi a Italia, dejando patente que el problema ni siquiera son las pérdidas y beneficios de uno u otro centro, sino los intereses políticos de cada bur-



hacha de la clase obrera

guesía. Seguramente las ventas de motos serían mayores aquí si, entre otras cosas, el paro y la precariedad no fueran tan elevados, o si el poder adquisitivo fuera el francés. El caso es que la espiral se cierra más y más. Un círculo vicioso donde el discurso único primero dice que hace falta reducir costes y a continuación que hace falta entender –como el Consejero de Trabajo de CIU explica ahora- la lógica de Yamaha; para seguir con un Zapatero que vuelve de Bruselas con el acuerdo con Merkel de ajustar incrementos salariales a productividad para estrangular los sueldos todavía más, y esto en puertas de un nuevo pacto sobre negociación colectiva para el que ya CCOO y UGT empezaron a preparar las claudicaciones el 23 de febrero. Y es que cada vez que encajamos un golpe, se agranda el adversario y da el siguiente con más saña sabiéndonos más débiles.

El primer problema que hace falta abordar es que esta lógica de impotencia que impide romper el círculo también se ha instalado en honestos luchadores y estructuras sindicales de las consideradas alternativas. En ellas no es extraño encontrarla detrás de las grandes consignas de «No al cierre» «No a la privatización»... cuando en realidad lo que se piensa es que será inevitable y que, verbalizado o no, mantener la lucha facilitará unas mejores negociaciones sea de indemnizaciones, sea de las nuevas condiciones de trabajo. Y si estos sectores que se proponen para ser alternativos al final nos llevan a las mismas conclusiones que las direcciones mayoritarias, difícilmente conseguirán agrupar las fuerzas que permitan revertir la situación. Hace falta fortalecer los debates porque hace falta convencer en primer lugar a estos compañeros y compañeras de que es posible. Hace falta construir el razonamiento de cómo y qué propondremos para hacerlo creíble y romper el círculo.

Ante la impotencia, la fuerza colectiva de las asambleas

Ni el miedo ni la impotencia se superan con la suma de convicciones individuales, hace falta hacerlo colectivamente con la herramienta que nos es propia, la democracia obrera, que no en balde nos han arrancado. Se ha ido imponiendo la práctica de las direcciones mayoritarias de ausencia de asambleas y cuando las hay, la de tener un cariz informativo o ser del propio sindicato. A veces estos conceptos aparecen incluso con las siglas de sindicatos de los denominados alternativos, aduciendo que como los otros no acatarán una resolución, nosotros tampoco nos sometemos a ellas pues la soberanía la tiene la asamblea de nuestros afiliados. Obviamente los afiliados deben votar las posiciones del sindicato, pero después, en la medida en que los alternativos quieren agrupar y ganar a los trabajadores, deben proponerlo en asambleas de todo el mundo y luchar por vencer. De lo contrario, por una u otro vía, el resultado es parecido: unos no convocan porque no les hace falta y les deja manos libres en las negociaciones, y los otros tampoco por miedo a perder sus posiciones. No estamos hablando de los referéndums que también han ido imponiendo las direcciones mayoritarias, sino de volver a las asambleas periódicas como forma de recuperar los debates y sobre todo la fuerza de las decisiones que se toman. Tratar de obviar este método, esperando que con la denuncia, la propaganda y la autoafirmación del asamblearismo se pueda reconstruir el movimiento, es un gran error. Y lo es porque, además, es el espacio que permite reconstruir la unidad de la clase para la movilización: esencialmente por abajo, entre los trabajadores dentro las empresas, pero también la única presión que puede obligar cuando menos a secciones sindicales y comités de empre-

sa a someterse a la decisión mayoritaria. Claro está sin embargo, que para jugarse las posiciones combativas en asambleas hace falta construir muy bien los argumentos, y, como decíamos antes, estar convencidos de nuestras propuestas hasta el final.

Y la unidad para luchar también por arriba, de organizaciones

Por último, hace falta agrupar las fuerzas para que las posiciones de lucha, las que combaten el pensamiento único de obedecer a los mercados, puedan tomar más fuerza a ojos de los trabajadores y trabajadoras. Se han ido haciendo intentos de agrupar algunas fuerzas del sindicalismo no institucional, unas veces a nivel territorial –como la «Xarxa contra els Tancaments» en Catalunya o «Hay que parales los pies» en Madrid-, otras a nivel estatal,... pero aquí quien tiene más responsabilidad por su carácter confederal es CGT que, como empezó a hacer en Catalunya tras el 29S y después dejó, hace falta convoque a organizaciones políticas y sindicales, tanto por territorios como a nivel estatal y haga que convocatorias como la del 12 de marzo en Madrid puedan ser un crisol de voluntades contra la traición del Pacto Social y, sobre todo, el inicio de la necesaria reconstrucción de la lucha unitaria del movimiento obrero para conseguir frenar los salvajes dictados del capital.



EMTE Service Tarragona

Despido nulo

El (...) 23 de febrero, Manu Vidal, delegado sindical de CGT en Emte Service, despedido por luchar por los derechos de los trabajadores, vuelve a la empresa. Así lo ha ordenado una sentencia del Juzgado de lo Social de Barcelona, que ha declarado su despido nulo.

La sentencia deja claro que «la decisión empresarial responde a una mera represalia» (página 9, párrafo 3) y que «las causas que alega la empresa carecen de cualquier lógica y justificación, apareciendo el despido objetivo como una mera excusa y como reacción a su previa actividad sindical, de representación de los trabajadores y de reclamación frente a la empresa» (página 10, párrafo 1). El juez condena asimismo a Emte Service, a pagar una indemnización por daños morales al delegado represaliado.

Esta sentencia representa una victoria en toda regla de los compañeros de la CGT en Emte Service, que desde el año 2008 han sufrido gravísimos ataques por parte de la empresa como consecuencia de la lucha por la readmisión de

un trabajador con un niño con cáncer y por el cumplimiento del convenio colectivo. Todas las medidas de la empresa, a través de sanciones y despidos (...) han sido revocadas por los tribunales.

Desde la Sección sindical de CGT consideramos que esta victoria es un gran triunfo para la clase obrera y para nuestra organización, que prueba de forma rotunda que la lucha sirve. El despido de Manu Vidal se produjo tres días antes de la huelga general del 29-S y fue un acto de represión sindical con el que EMTE quería dar una señal clara a los trabajadores de EMTE y de toda Tarragona: el que se atreva a luchar se va a la calle. (...) Esta victoria sienta un precedente a favor del movimiento obrero y a favor de la lucha: frente a los recortes laborales y los despidos no se pueden hacer concesiones, los trabajadores tenemos que luchar hasta el final y movilizarnos unitariamente en todas las empresas para defender nuestros intereses y evitar que el único derecho que nos quede sea el de callar.

Esta también es una victoria lograda gracias al enorme eco que

tuvo esta lucha en la calle y en las empresas, de la solidaridad de muchos comités (Emmsa, Denion, Siemsa, Iberdrola Operaciones y Mantenimiento...) y la mayoría de organizaciones sociales del territorio: del Sindicat d' Estudiants, USTEC, UGT, CCOO, Cobas, las CUP de Reus, la JSC, la Corriente Marxista El Militante y la AERV. Es una victoria también de las más de 500 firmas de Delegados y activistas obreros (...) Por último, señalar que con esta victoria ha quedado en evidencia, algo muy importante, que estos días vemos también en Túnez, Egipto y todo el Magreb, que la lucha es determinante para defender los derechos de los trabajadores y que es fundamental, frente a la política de concesiones de las direcciones de CC.OO y UGT, que los trabajadores salgamos también a la calle, incluidos los compañeros que militan en estas organizaciones, y reivindicemos todos juntos los derechos perdidos y transformemos la sociedad en beneficio de la mayoría social: la clase trabajadora.

(Extractos de la nota de la Sección Sindical de CGT de EMTE)

En Madrid contra el pensionazo

El 12 de marzo, unas 7000 personas se movilizaron contra el pensionazo en Madrid con la convocatoria de CGT a nivel confederal –y por tanto con la llegada de autobuses de distintos puntos del estado. Importante en esta convocatoria fue el que, además, convocaran a ella muchos de los integrantes de «Hay que pararle los pies», coordinadora que en Madrid agrupa a distintas organizaciones políticas y sindicales. Así, junto a las banderas de CGT, un nutrido grupo que marchó hasta la Plaza España, lo hizo, entre otras, bajo las banderas de CO.BAS. Esta convergencia de fuerzas que tan necesaria resulta, no ha contado con la fuerza prevista de un tercer bloque formado por los y las delegadas de CCOO que están contra el pacto firmado por sus direcciones y que ha quedado reducida a un pequeño grupo.

Paralelamente, y también en Madrid, convocados por CCOO y UGT se han movilizado los trabajadores de Nueva Rumasa (Clesa, Trapa, Cacaolat...) para reclamar a la familia Ruiz-Mateos los más de 3 millones de euros que les debe en salarios, y defender los aproximadamente 5.000 puestos de trabajo que integran su plantilla.



En lucha contra despidos



Entrevistamos a Josep Bel, presidente del comité de empresa de Telefónica

ca-Barcelona y miembro de CO-BAS a raíz de las movilizaciones que los trabajadores de telefónica vienen protagonizando en contra de 2 despidos.

LI.- ¿Qué está motivando las movilizaciones en Telefónica?

JB.- Los 2 despidos objetivos, con 20 días por año, sin comunicarlo al comité ni poder hacer alegaciones, a dos compañeros, Marcos y Mari Cruz, de Barcelona y Madrid respectivamente. Un abuso de autoridad de la empresa para marcar una pauta de miedo ante la negociación colectiva y las elecciones sindicales del 31 de marzo.

LI.- ¿Tiene relación con la última reforma laboral?

JB.- La aplicación de la reforma laboral en plan agresivo, con 2 despidos justificados con el nuevo redactado del Artº 52.d del Estatuto de los Trabajadores que nos deja el gobierno del PSOE y la complicidad de la derecha. La situación es la siguiente: cuando en un centro de trabajo se supera el 2,5% de absentismo, se puede aplicar el despido objetivo a cualquier trabajador con bajas médicas superiores al 25% de los días laborables en 4 meses saltados del último año.

LI.- ¿Cómo os habéis planteado la lucha y qué sindicatos la impulsan? ¿Cuál ha sido la respuesta de los y las trabajadoras en las asambleas y en las acciones ya realizadas?

JB.- La impulsamos de una forma sostenida, con acciones cada 15 días, aunque modestas de 3,5 horas de huelga para que sean masivas en plantilla.

Empezamos en Barcelona y Madrid con una huelga de 24h el día 24 de febrero y la impulsaron en

Barcelona CO.BAS-CGT-EC pero la apoyó todo el comité, es decir, también STC-UGT-CCOO. En Madrid la impulsó AST-COBAS-CGT y el comité no la apoyó, convocando una el jueves siguiente solo CCOO-UGT-STC que fue inferior en un 6%. En Barcelona se llegó al 60% según la empresa, y en Madrid fue superior al día de la Huelga General del 29S. En el resto del estado apoyamos una huelga estatal de 2 horas, aunque no dejaron hacer asambleas, salvo en Euskadi.

Las asambleas de Barcelona, mi residencia, votaron las huelgas sostenidas, algunas de 24h y otras de 3h, pero en el conjunto del estado tenía más consenso la de 3,5h y al final, se convocan en todas las provincias gracias a la unión por un lado de la coordinadora llamada de Burgos (CO.BAS-AST-EC-ELACIG-LAB-ESK) y luego con CGT y STC que se incorporan ahora a la huelga estatal.

LI.- ¿Qué argumentan las fuerzas sindicales que no apoyan?

JB.- El comité intercentros estatal de CCOO-UGT no convoca, dicen que acepta que son 2 despidos excepcionales, sin causa porque tienen la baja médica, pero no pide ni la readmisión. Una vergüenza aceptar la presión contra el absentismo de esta forma.

LI.- ¿Hay algún tipo de movimiento por parte de la patronal?

JB.- La Empresa argumenta que el absentismo le cuesta 20,2 millones de euros. Para que nos hagamos una idea de lo que supone esa cifra para Telefónica, 27 millones de euros es lo que cobran oficialmente los tres miembros del Consejo Directivo de Telefónica (los extras aparte).

En la reunión con CCOO-UGT, la empresa informó que a finales del 2010 el absentismo en TdE era del 4,34% y que su intención es que se reduzca a menos del 3%. Es decir, o bien la empresa considera que el 30% del absentismo es injustificado y/o fraude, o bien entiende que ante determinados estados

físicos en los que un médico cree oportuno el reposo los trabajadores debemos ir a trabajar. **En esta línea Marcos y Mari Cruz serían las víctimas sacrificadas para crear un clima de miedo dirigido a que nos autolimitemos** en el uso de las bajas médicas y asistamos al trabajo aún no estando en las condiciones necesarias.

LI.- En este proceso me decías que también estáis preparando las elecciones sindicales: ¿cuándo las tenéis y como enlazáis la lucha con la próxima campaña?

JB.- El día 31, el de la votación, suspendemos la huelga y cada sindicato defenderá si convoca o no, si tiene un plan de lucha sostenido o no, y la plantilla votará según las pocas posibilidades de información, que son casi nulas. En la mayoría de provincias no dejan hacer asambleas porque CCOO-UGT solo aceptan hacerlas de sus afiliados y el resto no se entera. En Euskadi, Madrid y Catalunya se hacen aún gracias a la diferente correlación de fuerzas, y se puede llegar a informar contrastando las mentiras que algunos difunden. Aunque RRHH nos prohíbe hacerlas cada mes como antes y solo acepta que hagamos cada 2 meses.

LI.- Hemos visto que tenéis convocatorias de huelga ¿Cuál es el plan de lucha y qué perspectivas os marcáis?

JB.- Tenemos las próximas el 17 de marzo y el 7 de abril, y así cada 2 jueves.

LI.- ¿Quieres añadir algo más?

JB.- Si, que la reforma de la negociación colectiva necesaria no es la que están haciendo en secreto con la propuesta de CCOO-UGT del 23 de febrero que se dio a la prensa antes que a sus afiliados. La reforma que hace falta es la de que no se firme nada a peor y sin consulta previa a los afectados por el convenio, una persona un voto. Hay que quitarle el poder a las cúpulas y devolverlo a las asambleas de trabajadores.

¡Nosotras exigimos, unidas decidimos! Las mujeres contra los recortes sociales



¡Este 8 de marzo, Día Internacional de las Mujeres (*Trabajadoras*), las mujeres feministas salimos indignadas a la calle para decir que ya es demasiado!

Mientras los grandes clubes de banqueros, especuladores y empresarios continúan engordando sus beneficios, nosotras malvivimos en un mercado que, de reforma laboral en reforma de las pensiones, nos lleva al paro, a la dependencia, a los trabajos más precarios, a los desalojos de nuestras viviendas y a la pobreza. Haciendo las mil y una para compaginar el trabajo remunerado con el trabajo doméstico, reproductivo y de cuidados, las mujeres aseguramos que continúe el sistema, trabajando el doble pero cobrando la mitad. La economía «globalizada» y «competitiva» se sustenta sobre esta doble explotación. (...)

Por si no fuera suficiente, día sí y día también una de entre nosotras es asesinada por la expresión mas brutal de las desigualdades entre hombres y mujeres que es la violencia machista. Apenas instalado, el nuevo gobierno de CiU no se lo ha pensado dos veces para anunciar todo tipo de recortes, comenzando por eliminar sin complejos el Programa de Seguridad contra la Violencia Machista, que entre otras cosas, demostró que una de cada cuatro mujeres ha padecido violencia machista grave en algún momento de su vida en Cataluña. Con este gran «ímpetu ahorrador», los convergentes han eliminado también la Dirección General de Igualdad de oportunidades en el trabajo, porque la igualdad en el mercado laboral «sería un detalle sin importancia»... Un «detalle» que en pleno siglo XXI, los hombres, solo por el hecho de serlo, cobren un 30% mas que nosotras en el mercado laboral. Mientras tanto, la nueva ley del derecho al aborto está pendiente de aplicación (y de financiación por parte de las CCAA), (...) Por no hablar de la conocida como Ley de la Dependencia, de la que a veces,

las personas reciben la ayuda cuando ya es demasiado tarde, si es que llegan a recibirla. (...)

Al lado de los congresos para hombres con corbata, cerca de los hoteles de lujo, malviven viudas con pensiones irrisorias, mujeres migrantes en condiciones de explotación absoluta por unas leyes de extranjería que permiten todo tipo de abusos, mujeres jóvenes con salarios miserables que con mucho trabajo llegan a pagar unos alquileres astronómicos por la burbuja inmobiliaria, mujeres perseguidas y multadas por ejercer la prostitución, mujeres que ya no pueden acceder a los servicios básicos porque llevan un velo integral... ¡Ah, sí! ¡Porque ahora resulta que algunos políticos bien apoltronados dicen que nos quieren «liberar» a golpe de prohibiciones! ¿No tienen claro que de nuestra liberación nos encargamos nosotras mismas?

Y tenemos mucho trabajo, ya que padecemos más que nadie una crisis creada por unos delincuentes financieros, viviendo la agudización de los recortes sociales, la violencia sexista nos afecta a todas, los feminicidios y los crímenes de odio hacia nosotras que se suceden en todo el mundo con total impunidad. La lesbofobia y la transfobia son el pan de cada día de miles de mujeres. Y «la guinda del pastel» patriarcal: la especulación sobre nuestros cuerpos, la imposición de un modelo que nos quiere objetos sexuales, complacientes, obedientes, siempre sonrientes a las imbecilidades de ciertos deseos masculinos... Manteniéndonos continuamente insatisfechas con nuestra imagen, padeciendo anorexia o bulimia, siendo carne de cañón de publicidades sexistas y degradantes que inundan la ciudad.

¿Que los servicios públicos son poquísimos? ¿Que desde hace 40 años los hombres incrementan su participación en el trabajo doméstico a razón de un minuto por año? ¿Que cada vez nos violentan mas,

en casa o en la calle? ¡Callad! ¡Que juega el Barça! Y aquí sí que no se nota la crisis. Otro gran «club de hombres», y es que si tuviéramos que hablar del fútbol profesional y de la FIFA, solo podríamos decir que son como el Vaticano, funcionan a partir de una discriminación abierta y no cuestionada hacia las mujeres, que sólo servimos para limpiar algún altar... o para hacer de acompañantes de los «grandes futbolistas». **¡Compañeras, apaguemos la TV y solidaricémonos con nuestras camaradas egipcias, tunecinas, argelinas y con las mujeres del mundo entero que hoy 8 de marzo, y durante cada día del año, resisten y luchan por conseguir ser mujeres libres! ¡El camino de nuestra emancipación pasa por la conquista de reivindicaciones que reclamamos desde el primer 8 de marzo!**

Mujeres feministas de los Países Catalanes, la calle es nuestra... y como recuerdan nuestras compañeras italianas, ¿si no es ahora, cuándo? ¡Es ahora y siempre!

¡Basta de recortes de derechos y de recursos! ¡No queremos perder ninguna de las conquistas conseguidas! ¡Basta de asesinatos, basta de violencia machista contra nosotras! ¡Exigimos recuperar el Programa de Seguridad contra la Violencia Machista! ¡Exigimos recursos para hacer frente a esta grave lacra social! (...) ¡Exigimos un incremento del sueldo mínimo y de las pensiones no contributivas! ¡Exigimos políticas sociales a favor de las mujeres, que mejoren la calidad de vida y que creen puestos de trabajo! ¡Exigimos puestos de trabajo en todos los sectores y categorías, sin riesgos, de calidad, y sin discriminaciones! ¡Exigimos una ley que nos permita decidir sobre nuestros cuerpos: Aborto libre y gratuito! ¡VIVAN LAS LUCHAS FEMINISTAS DE AQUÍ Y DE TODOS LOS LUGARES!

Extractos del manifiesto unitario de la Comisión 8 de marzo de 2011.

Barcelona

Chávez criminaliza a los luchadores

En el Foro 'Otro Davos', celebrado en Basilea a finales de Enero pasado, conocimos a José



Bodas Lugo, Secretario General de la Federación Unitaria de Trabajadores Petroleros y Gasíferos de Venezuela (FUTPV), miembro de la Corriente Clasista Unitaria Revolucionaria y Autónoma (CCURA), y militante de Unidad Socialista de Izquierda (USI). Nos concedió esta entrevista, en la que, además de repasar la situación venezolana, anunciaba una marcha para el 5 de Febrero, en contra de la política del Gobierno venezolano contra los trabajadores. Dicha marcha contó con la participación de más de 15000 trabajadores y constituyó un éxito en la lucha de los trabajadores venezolanos por las condiciones laborales y salariales y contra la criminalización de la lucha obrera y sindical. Como consecuencia del amplio movimiento de apoyo a los luchadores obreros encarcelados, a principios de marzo ha sido liberado Rubén González, secretario general de Sintraferrominera, uno de los compañeros por cuya libertad se convocaba la marcha.

LI.- ¿Podrías resumir la situación económica actual de Venezuela, y la política del gobierno en ese terreno?

JB. La crisis mundial del capitalismo, cuyo epicentro fue Europa, también repercutió en Latinoamérica y Venezuela. A partir de esta crisis, el gobierno de Venezuela intenta que los trabajadores y el pueblo paguemos esta crisis que no causamos.

Esto se expresó en la política del gobierno de devaluación de la moneda en enero del 2010. Ahora volvió a devaluar, pero parcialmente,

porque dejó la importación de alimentos y medicinas a 'dólar preferencial' (tasa de cambio de 2,60 bolívares por dólar, para operaciones de productos de primera necesidad, frente a la estándar, de 4,30 Bs por dólar).

Desde el 31 de Diciembre, entrando en vigor el 1 de enero, ya sólo hay un dólar, lo que constituye una devaluación de la moneda de alrededor del 50%. La inflación del país es histórica, la última es del 27,2 % -y ha oscilado últimamente alrededor del 25 %. También el impuesto del IVA, al 12 % desde el 8 %. Esto hace que constantemente se nieguen a discutir la revisión salarial en las empresas básicas de aluminio, hierro, empleados públicos, etc. El convenio colectivo marco de la Administración Pública, por ejemplo, está vencido desde hace 6 años.

Ante la natural respuesta de muchos trabajadores, el gobierno, comienza a criminalizar la protesta y se persigue laboral y sindicalmente a todo el que se opone a esta política. Así, hay despidos, como el de Robert González de los petroleros, y encarcelamientos, como el de Rubén González, de Ferrominera.

LI.- En este clima, ¿cuáles son los debates más importantes en el movimiento sindical?

JB.- En primer lugar, la necesidad imperiosa de construir organizaciones sindicales autónomas de los patronos -públicos y privados-, los partidos políticos y el gobierno.

Otro debate importante es que, para poder salir a luchar se necesitan organizaciones sindicales democráticas, donde primen las asambleas, y la

Junta Directiva del sindicato ejecute la política votada por los trabajadores. El movimiento sindical tiene que luchar contra la política del gobierno de criminalización de los luchadores, defender los convenios colectivos, las condiciones de trabajo y seguridad social, las mejoras salariales...

Esto es todo lo contrario a lo que hace el sindicato del gobierno y del PSUV. El presidente Chávez ha dicho textualmente que «la autonomía sindical es una droga contrarrevolucionaria». Los luchadores consecuentes por el socialismo (yo soy miembro de la Unidad Socialista de izquierda), somos atacados porque para el gobierno toda lucha a favor de los trabajadores son «acciones contrarrevolucionarias contra el socialismo y la revolución». Esto se aplica tanto a las empresas públicas como a las mixtas (asociaciones con las multinacionales que son dueñas del 40% del Petróleo de la faja petrolera del Orinoco, como por ejemplo la española REPSOL, la italiana ENI, la francesa TOTAL, la noruega ESTATOIL, la yanqui CHEVRON-TEXACO, y también están las transnacionales chinas, iraníes, bielorrusas...).

Al no reconocer el gobierno la autonomía sindical, la clase obrera queda atada de pies y manos tanto ante las transnacionales como ante las empresas del estado (como FEDEVESA, petrolera), todas ellas socias en el negocio de superexplotar a los trabajadores.



LI.- Has mencionado en tu exposición que hay una marcha convocada para el 5 de Febrero, ¿en qué estado se encuentran las movilizaciones obreras en este momento? ¿Cuáles son los objetivos de la marcha del 5?

JB.- El gobierno quiere acabar con la UNT (Unión Nacional de Trabajadores) como posible centralizador de las luchas dispersas que hoy tiene en su contra. La UNT está totalmente cooptada por el gobierno, y es la que permite que las políticas contra los trabajadores pasen. Incluso un sector del gubernamental PSUV quiere constituir una nueva «central socialista de los trabajadores» (CST), para destruir aún más la UNT.

Ante esta realidad se ha constituido un frente a favor de los salarios y los convenios colectivos, el trabajo de calidad – contra los ‘tercerizados’-, contra la criminalización y por la Seguridad Social de los trabajadores venezolanos. Para solidarizarse con todas las luchas y discutir democráticamente un plan de lucha común con los sectores que ya están en lucha. Este frente, a través de la CCURA, el Frente de Solidaridad Laboral, Sindicatos de Trabajadores de las empresas PELAR, empleados públicos y sectores de la industria privada en lucha, convoca una marcha para el 5 de Febrero –el 4 es el aniversario del golpe contra Chávez. La marcha va a exigir, además de lo dicho en materia de salarios, convenios y autonomía sindical, la liberación de Rubén González, Secretario General del sindicato de FERROMINERA (preso por 14 meses por haber convocado una huelga y hacer asamblea en una empresa pública).

Es una marcha independiente, de los trabajadores, y el frente hace un llamamiento a todos los trabajadores, al margen de su afiliación, para que acudan para defender los intereses de la clase obrera. Esta marcha está convocada tanto al margen del chavismo, como de la derecha burguesa venezolana.

(Más información en <http://laclase.info>)

Huelga general en Bolivia

Evo, el pueblo tiene hambre

Después de la gran movilización que obligó a Evo Morales a retirar el gasolinazo, la lucha sigue en Bolivia. El 10 de febrero el presidente boliviano se disponían a participar en el desfile de homenaje a los 230 años del primer grito libertario en América Latina acompañado de su séquito, pero una marcha de protesta convocada por la Central Obrera Departamental de Oruro le obligó a abandonar Oruro. Esta marcha de protesta tenía como objetivo expresar el rechazo por el incremento de las tarifas del transporte y la subida de los productos básicos: el mejor homenaje que se puede hacer a quienes encabezaron el levantamiento de 1781 es luchando como ellos por la justicia e igualdad para los oprimidos. Oruro, la ciudad minera, le recordaba a Evo lo que es la emancipación. Al final de la marcha, Jaime Solares del ejecutivo de la central obrera, le exigía a Evo que gastara solamente dos millones en la compra de alimentos para el pueblo de los más de 10 millones de dólares en reservas obtenidos por el gobierno, «nadie le va a cuestionar por eso», dijo. En un país donde los niños de 14 años trabajan en las minas, la revolución que quiere llevar a cabo Evo Morales no es otra que la de ser comparsa de las multinacionales, pero habla como si fuera el campeón del socialismo.

Huelga general

El 19 de febrero la COB convoca huelga general. «¡Evo, Evo cabrón!», gritaban los manifestantes que comenzaron a congregarse en El Alto para marchar 15 kilómetros hasta La Paz. El estribillo, que alguna vez perteneció a la oposición conservadora de la Media Luna, lo entonan ahora viejos aliados sindicales del presidente, simpatizantes del Movimiento al Socialismo y votantes del oficialismo, que se sienten frustrados con la gestión económica del Gobierno. Trabajadores, maestros, estudiantes y profesionales acompañan en las calles a la Central Obrera Boliviana (COB), columna vertebral de la reivindicación. El sindicato convocó una huelga general de 24 horas para pedir un aumento salarial del 30 por ciento. Insisten en que sólo con esa cifra podrán ha-

cer frente al alza sostenida de los precios de la canasta familiar y los transportes.

La mecha de la bomba inflacionaria la encendió el Ejecutivo en diciembre, cuando eliminó por decreto los subsidios a los combustibles, provocando un efecto dominó sobre toda la cadena productiva. Morales reconoció su error y dio marcha atrás con ‘el gasolinazo’, pero ya era tarde. El costo de bienes de consumo básico, como el azúcar, la leche y la harina, no dejan de subir desde entonces. Según datos oficiales, la inflación para Bolivia en 2010 fue del 8%. El Gobierno estimó en 4% la de este año, pero a los pocos días se corrigió y anotó 6%. La central obrera, sin embargo, maneja cifras de estudios privados que pronostican alzas de hasta el 30%. Por eso no se conforman con el 7% de subida salarial que promete el presidente.

En Oruro, Potosí y Cochabamba, los billetes de autobús aumentaron hasta el 30%. Al malestar por la inflación se suma la preocupación por el desabastecimiento, sobre todo, de azúcar. La única respuesta oficial es que falta poco para abril, cuando comienza la cosecha de caña. Mientras tanto, los vecinos llenan las calles de colas para conseguir algún kilo, traído de Brasil y vendido a precio de especulación.

Por si fuera poco, Morales echó más leña al fuego. «Con justa razón, la COB nos pide reactivación del aparato productivo, lo que significa nuevas industrias», dijo en rueda de prensa. «Pero necesitamos plata, no sólo vamos a gastar la plata en salarios. De verdad, a mí me causa risa cuando dicen incremento salarial del 40, 50, hasta 70 por ciento. Es descabellado».

Su comentario aumentó el disgusto de Pedro Montes, secretario ejecutivo de la COB y hasta ahora cercano al presidente. El sindicalista se había retirado de una negociación con dos ministros, disconforme con la propuesta gubernamental y con la ausencia de Morales y del vicepresidente, Álvaro García Linera, de la reunión, y respondió con dureza a Evo: «El pueblo no come porcentajes y no es descabellado para el estómago de los bolivianos». Evo, Álvaro,



el pueblo tiene hambre.

El trotskismo quiere tumbar al indio

En medio de este clima, el vicepresidente Álvaro García Linera acusó a los dirigentes trotskistas del profesorado. En su opinión el trotskismo «no es ultrazquierda sino es la ultraderecha camuflada. Peligroso. Algunos de esos dirigentes dirigen sindicatos, hablan de un discurso revolucionario para que regresen los de antes». En su discurso exhortó a los dirigentes a desenmascarar a los traidores en los sindicatos y buscar la unidad en torno al liderazgo del presidente Evo Morales, en contra del trotskismo que «es la avanzada política de la extrema derecha que en el pasado acabó con gobiernos populares como los de Juan José Torres y Hernán Siles Zuazo, para dar paso a Hugo Banzer y Víctor Paz Estensoro». Estas declaraciones van dirigidas al Partido Obrero Revolucionario, un viejo partido con más de 70 años de historia, fundadores de la COB, y a quienes se deben las tesis de Pulacayo de la central sindical. Éstas propugnan la independencia de clase, el salario básico vital y móvil, la semana de 40 horas y la escala móvil de salarios, la caja de resistencia en las huelgas, la ocupación de las minas y el control obrero, el armamento de los trabajadores... Las tesis de Pulacayo fueron votadas por los mineros bolivianos en noviembre de 1946, y son un cuestionamiento de la propiedad privada capitalista, justo lo contrario a lo que hacen el gobierno de Evo Morales y el MAS.

La acusación de que el trotskismo es la ultraderecha es el mismo verso estalinista de siempre. Al MAS de García Linera y de Evo Morales nunca los vamos a calificar de ultraderecha, pero sí de ser los cachorros de las multinacionales, de no tocar ni un ápice la propiedad privada de la burguesía. Los acusamos de traidores a la clase obrera pues con el apoyo de los trabajadores podían haber hecho el cambio en Bolivia. Si gritar a los 4 vientos que las condiciones de los trabajadores son nefastas en el altiplano y que hay hambre y miseria es motivo para calificar a cualquier dirigente obrero u organización de ser de «ultraderecha», eso se hace para confundir en medio de la situación de lucha, y los dirigentes que lo hacen, como Evo y Álvaro García, abren el camino a la derecha boliviana provocando el desencanto del pueblo de Bolivia ante lo que están haciendo los dirigentes del MAS: atacar las condiciones de vida cada vez peores de los trabajadores bolivianos mientras las multinacionales ganan más y más dinero en Bolivia.

José Díaz de la Blanca

Trabajadores y estudiantes se movilizan en EEUU

Marchas y ocupación del Capitolio de Wisconsin

Por séptimo día consecutivo, docentes, enfermeras, trabajadoras y trabajadores del sector público mantienen ocupado el Capitolio (legislatura) del estado de Wisconsin en el noreste de EE.UU. La medida, en el marco de un paro general docente de 5 días, y acompañada por manifestaciones multitudinarias en Madison (la capital), se ganó el respaldo de las y los estudiantes que apoyan a sus docentes, de trabajadores de la construcción, metalúrgicos y de la población en general.

Las y los trabajadores se movilizan contra la ley que impulsa el gobernador republicano Scott Walker que, además de recortar los salarios (ya congelados por la medida anunciada por Obama en noviembre de 2010), atenta directamente contra los sindicatos, eliminando su derecho a negociar colectivamente. Su excusa: el déficit presupuestario.

Hasta ahora los representantes demócratas no han dado quórum, y la manifestación se mantiene firme contra la votación de la ley.

Esta importante movilización se da en un panorama marcado por la crisis económica y las enormes consecuencias sociales que ha tenido en Estados Unidos. También surge en medio de una enorme polarización social y política, como lo demostraron las últimas elecciones y el surgimiento del movimiento derechista Tea Party, una de cuyas banderas es «achicar el Estado» (recortando planes sociales, bajando salarios...).

(...) Esta batalla política, que empezó en Wisconsin y amenaza con extenderse a otros estados como ya sucede en Ohio e Indiana, ha puesto en movimiento a muchos actores en el tablero político. Los sindicatos, el Partido Demócrata y hasta el propio Obama han movido sus fichas, ya que el ataque directo de Walker contra los sindicatos parece haber ido demasiado lejos.

La medida reaccionaria del gobernador Walker se apoya en una realidad de desempleo y pobreza, en la que los trabajadores del sector privado han sido duramente golpeados. Con el argumento derechista de que «los trabajadores públicos cobran buenos salarios y tienen demasiados beneficios» intentan dividir las filas de los trabajadores. Buscan así una base social reaccionaria para aplicar los planes de ajuste, que sólo afectarán a la clase trabajadora y el pueblo, con bajos salarios, recortes de presupuesto de salud, educación, y con mayor pobreza. La burocracia sindical presta sus buenos servicios, acompañando y promoviendo los «sacrificios» necesarios, a cambio de mantener su poder. (...)

Entrevistamos a Sara Jayne, maestra asistente, que viene participando de estas fuertes movilizaciones que han recibido el nombre de «Revolución Cheddar» en alusión a la fama que tiene Wisconsin por su producción de ese tipo de queso.

¿Cómo surge la «cheddar revolution»?

SJ: La movilización surge como respuesta al ataque del gobernador Walker con su proyecto de ley. Dicha ley implica la eliminación de un abanico de históricas conquistas de los trabajadores estatales. La lista es casi interminable, incluye la negociación colectiva, que tal vez sea la más emblemática, la posibilidad de los sindicatos de cobrar cuotas a sus miembros, un aumento de la contribución del salario estatal para la jubilación al 5,8%, que los salarios también cubran el 12,6% del



seguro médico. Incluso llegan a proponer la venta de un sector de plantas energéticas del estado a un grupo económico afín al gobernador.

En sí, más allá de los detalles de esta ley, el sentido común de los que nos enfrentamos a estos ataques es que Walker está intentando quebrar a los sindicatos en uno de sus puntos más fuertes, que es el estado de Wisconsin. (...)

¿Cómo empezó la ocupación?

SJ: (...)Lo que generó la toma del Capitolio en primera instancia parece ser una combinación de factores. El sindicato de maestros sin duda tuvo que ver y también el sindicato de maestros asistentes (estudiantes universitarios que trabajan como docentes). Pero también actuó un factor espontáneo que viene empujando la ocupación desde el día 14. La mayoría de los participantes son trabajadores sindicalizados y maestros, pero también hay un número importante de estudiantes secundarios y universitarios. Madison es una ciudad universitaria, los estudiantes son alrededor de un cuarto de la población. El sindicato de maestros asistentes está jugando un rol clave en organizar la ocupación del Capitolio las 24 horas.

¿Cuál es la actitud de otros sectores de trabajadores y de la población?

SJ: El espectro de sectores que están en contra de esta ley y apoyan el reclamo de los trabajadores es muy amplio. Se han hecho presentes en Madison todas las ramas estatales del estado, incluidos los bomberos y contradictoriamente la misma Policía de

Wisconsin. También sectores privados como los teamsters (camioneros), SEIU (empleados de servicios) y UAW (automotrices). Hace unos días el Capitolio de Indiana fue el objetivo de protestas de sectores de la industria automotriz y de la metalurgia, acompañados por estudiantes, jóvenes y activistas, que se movilizaron por sus propias reivindicaciones y en solidaridad con Wisconsin. Las protestas ya se extendieron también a Ohio y se han organizado otras acciones en 14 estados (...)

¿Cómo te parece que puede continuar la lucha?

SJ: Lamentablemente el sindicato no tiene una respuesta a la medida del ataque desatado. Si bien las movilizaciones hasta ahora han sido masivas, llegando a movilizar 60.000 personas el sábado 19/2, todavía no ha convocado una huelga, y sólo planea una medida tal si la ley es consumada. A la vez que contiene al movimiento, lo condiciona con una política de que hay que hacer más concesiones. Lo que no parece estar dispuesto a negociar es el derecho a la negociación colectiva. (...) [Si la ley es avalada] se llegaría a una huelga general en el Estado. Lo cual abriría una perspectiva aún más impredecible, con variantes alarmantes como la movilización efectiva de la Guardia Nacional, recurso sólo utilizado con tantas veces en situacio-

nes que terminaron siendo hitos del Movimiento Obrero norteamericano en los años '30 (como las huelgas de Minneapolis, Toledo o Flint). Si bien puede parecer un escenario casi imposible, vivimos un primer mes de un año 2011 donde ya hemos visto la caída revolucionaria de Ben Alí, Mubarak y el temblor de todos los regímenes del Magreb y Medio Oriente. La situación en Madison es claramente otra, pero estos sucesos han estallado en la mente de miles y millones de trabajadores, estudiantes y jóvenes que sin duda los ha empujado a luchar en contra de estos planes del gobernador Walker. Su fuerza es capaz de hacer saltar por los aires todos los elementos de contención y represión del sistema capitalista. La situación mundial nos invita a considerar nuevamente, o finalmente, esta perspectiva.

*Entrevista resumida de
Estrategia Obrera 82,
de la LTS-CC*



Puedes suscribirte a nuestra revista mensual (a escoger versión en castellano o en catalán) enviando tus datos al apartado de correos y haciendo el ingreso por un año en la cuenta corriente: La Caixa 2100- 3459-31- 2100220515 (25 euros si tenemos que mandártelo por correo dentro del Estado español). La suscripción de entrega en mano es de 17 euros, y podéis hacerla poniéndoos en contacto con cualquier militante del grupo.

Publicación mensual de Lucha Internacionalista. Dip. legal B-38619-2005 Lucha Internacionalista no se hace responsable de la opinión expresada en los artículos firmados.

Aquí nos encuentras

Apdo. Correos 23036 CP - 08080 de Barcelona
Apdo. Correos 206 CP- 17080 de Girona
Apdo. Correos 92 CP-28320 de Madrid
e-mail: luchaint@telefonica.net
<http://www.li-litci.com>

Lucha Internacionalista es una organización trotskista. Nuestro objetivo es la revolución socialista, para acabar con el capitalismo y construir el socialismo. Impulsamos la lucha obrera y joven, y la democracia obrera. Defendemos el derecho de autodeterminación de los pueblos, que es negado por el Estado Monárquico, un régimen que hay que abolir. Nuestra lucha es internacionalista: pretendemos la reconstrucción de la IV Internacional.

LI